

Revista

EDITORIAL
Dios es amor

APOSTOLADO
La Arcadía
"Quito"

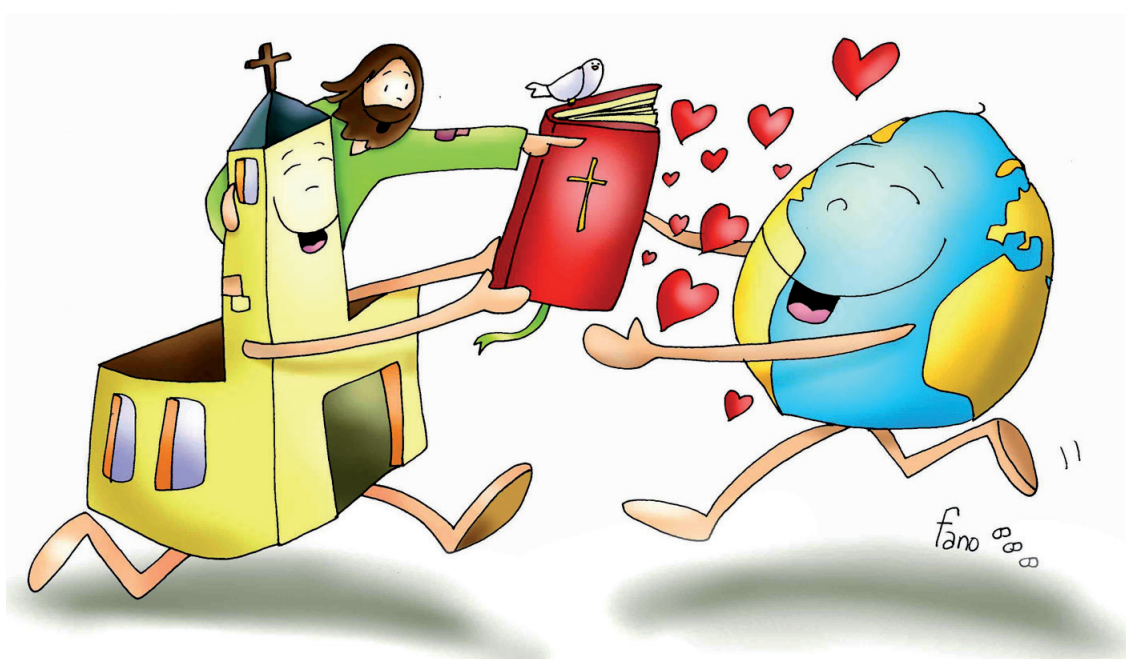
ENTREVISTA
Lorenzo Laguía
Almansa

Misionera

Edita: Misioneros de la Esperanza - N° 2. Mayo de 2012

EDITORIAL

DIOS ES AMOR



San Juan nos dice: "Dios es Amor" (1Jn 4,16). Todo hombre es invitado a "convertirse" y "creer" en el amor misericordioso de Dios por él; el Reino crecerá en la medida en que cada hombre aprenda a dirigirse a Dios como a un Padre en la intimidad de la oración y se esfuerce en cumplir su voluntad.

El Señor Jesús envió a sus apóstoles a todos los pueblos y a todos los lugares de la tierra. Todos los evangelistas, al narrar el encuentro del Resucitado con los apóstoles, concluyen con el mandato misionero: "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes".

El misionero es el "hermano universal", el que lleva la Palabra del Señor a todos los pueblos y a todos los hombres, especialmente a los más pequeños y pobres. Es signo del amor de Dios en el mundo y de las realidades trascendentales.

Trabajar por la paz, la justicia, los derechos del hombre y la

promoción humana, son testimonios indispensables y responsabilidades ineludibles. El hombre de hoy cree más a los testigos que a los maestros, en la vida y los hechos que en las teorías. El testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de la misión.

El Espíritu

Pero es el Espíritu Santo el verdadero protagonista de toda la misión eclesial; su obra resplandece de modo eminente en la misión *ad extra*, impulsando a ir cada vez mas lejos, para una misión verdaderamente universal.

Ana María Jiménez

Los Misioneros de la Esperanza, conscientes del mandato misionero, intentamos responder desde lo que somos y con confianza de hijos: "Heme aquí Señor, envíame a mí".

Nuestros apostolados



LA ARCADIA, QUITO Parroquia Ntra. Sra. de la Merced

*¡Qué hermosa la
vocación Mies!*

*¡Qué hermoso es
sentir la mano
de María!*

Oliva Díaz es la asesora de los grupos juveniles de la parroquia, que se reúnen todos los sábados a las cinco de la tarde. Actualmente, están dándose a conocer como Misioneros de la Esperanza, para formar un grupo juvenil en la parroquia y en un barrio cercano que se llama Tréboles del Sur, donde creen que el carisma podrá expandirse abiertamente, pues cuentan con una gran acogida por parte de los sacerdotes de la Arcadia. Ellos les animan a que, como MIES, ayuden pastoralmente a los niños y jóvenes del barrio. En este último barrio, nos

cuenta Oliva, que se reúnen los domingos por la tarde.

Con la ayuda de Nati abrieron el Centro MIES Virgen de la Esperanza, de martes a viernes en horario de tres a seis de la tarde. Y, aunque aún acuden pocos niños, poco a poco se va conociendo más y mejor la existencia del centro.

Conchi López y Oliva están apoyando el seguimiento de tres aspirantes de la comunidad de Quito para su vinculación. Todas las semanas Oliva acude a las casas de cada uno de ellos para compartir el tema.

Además de todo esto, Oliva también forma parte del equipo coordinador provincial MIES en Ecuador como secretaria de la provincia y delegada de apostolado en Quito.

Con los jóvenes y con sus padres se lleva a cabo un acompañamiento espiritual, tarea que para ella es una de las mayores riquezas de su trabajo allí.

Dice Oliva: "Quien haya tenido la experiencia de la misión *ad gentes* conocerá casos sorprendentes e inimaginables. En cada casa de cualquier país, de cualquier lugar, puede haber situaciones totalmente insospechables. Es hermoso, aunque doloroso, acompañar casos extremos de jóvenes sin esperanza... ¿Para qué estamos los MIES entonces? Para dar la Esperanza, que alguna vez nos regalaron, acompañada de la paz y la justicia. ¡Qué hermosa la vocación MIES! ¡Qué hermoso es sentir la mano de María, el corazón de Jesús, de nuestro Cristo Joven y la hermandad de todos los Misioneros de la Esperanza, incluso de los que están en el cielo!".



Entrevistamos a: Lorenzo Laguía Almansa

Entrevista realizada por
Inmaculada Martos

Tiene treinta y ocho años, es médico, especialista en Medicina Familiar y Comunitaria, es Misionero de la Esperanza desde hace más de veinte años y está soltero. Durante los últimos diez años ha ejercido como adjunto del servicio de urgencias del Complejo Hospitalario Universitario de Albacete, actualmente como jefe de sección. Además, es profesor honorífico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Pertenece a la Comunidad MIES La Caridad de la Virgen (de Villarrobledo, La Mancha), formada por dieciocho hermanos, distribuidos en varios equipos. Su grupo forma ya comunidad plena.

¿Llevas mucho tiempo preparándote para la misión?

No llevo en concreto ningún tiempo dedicado explícitamente a prepararme para la misión, pero creo que todo MIES debe estar en continua búsqueda de la voluntad del Señor y, como Misionero de la Esperanza, debemos estar abiertos a que en cualquier momento el Padre nos pida disponibilidad para cualquier lugar, para cualquier cosa... Hace aproximadamente un año, y debido a las "Diosidencias" de MIES, comenzó a rondar por mi mente el porqué no me ponía disponible para la misión. Creo que prepararse de manera

concreta para esto es difícil, y creo que más bien durante nuestra vida como cristianos y como MIES nos vamos preparando poco a poco. Desde que tomé la decisión y la responsable de misiones me dijo que me iba a África, estoy intentando prepararme para ello.

¿Es tu primera experiencia misionera? ¿Para cuánto tiempo te marchas?

Sí, es mi primera experiencia misionera *ad gentes o ad extra*. Nunca antes había estado como misionero fuera de mi lugar de residencia. Y, en principio, MIES me envía para tres años.

¿Qué esperas de esta nueva etapa?

Realmente espero que me enriquezca mucho como cristiano. Creo que emprender un proyecto así, sólo se puede mirar desde la perspectiva del abandonarse en las manos del Padre. Supongo que para todos es difícil tomar una decisión así, es decir, dejarlo todo y ponerte en las manos del Señor. Creo que con esto ganaré en pobreza de espíritu, en confianza en el Señor; en definitiva, espero que esta experiencia me haga crecer en cercanía, complicidad, confianza... Y amor a aquel que es el motor de todo esto. Creo que todos los MIES

que conozco que han tenido experiencias de este tipo, comparten que lo mejor de todo ha sido tener una mayor experiencia de Dios desde los más pobres, desde los más abandonados, y esto les ha servido fundamentalmente a vivir más cerca del corazón del Padre.

¿Cual será tu trabajo en Chad?

Pues, en principio, voy a colaborar en el proyecto de Bayaka, Charles Lwanga. Supongo que todo el mundo lo conoce, y consiste en un proyecto de centro de formación y acogida para niños huérfanos y niños de la calle y granja escuela agrícola y ganadera. Es un centro que lleva funcionando casi dos años, y para el que se nos pidió colaboración desde el obispado de la diócesis donde está ubicado.

Además creo que también colaboraré en

proyectos de apoyo a los enfermos de SIDA de Tanjilé (CHAD) que, como sabéis, es una enfermedad muy prevalente en la zona.

¿Cuáles crees que serán las principales dificultades allí?

Supongo que unas de las más importantes será la barrera idiomática y cultural con la gente de allí. Chad es un país con dos lenguas oficiales: el árabe y el francés. Pero, al ser un país subdesarrollado, no todo el mundo, y sobre todo en las zonas rurales, habla el francés, por lo que esto dificulta la comunicación. También supongo que el clima debe ser bastante diferente al nuestro. Allí hace mucho más calor y llueve menos que aquí.

Aparte de estas dificultades, hasta cierto punto esperables, también es importante y debe tenerse en cuenta que viajo solo y que no conozco a los MIES que

hay allí, por lo que al principio supongo que también será duro.

Pero por muchas dificultades que haya, si vas de la mano del Señor, toda carga es llevadera.

¿Qué es lo que más te ilusiona para haber decidido ponerte en camino?

Lo que más me ilusiona es tener la confianza de que el Señor quiere esto de mí en este momento o, por lo menos, yo lo vivo así. Esto hace que una vez has tomado la decisión de ponerte en camino, todo se queda en calma, todo sereno, todo "confiado en Dios" y, aunque haya nervios por el viaje y por enfrentarte a cosas muy distintas a las que vivimos aquí, te encuentras tranquilo sabiéndote en las manos del que más te puede ayudar a superarlo todo, de Cristo, y, cómo no, contando con la intercesión de su Madre, Esperanza nuestra.



BAJO EL MANGO (CHAD)



Con toda la pasión de nuestra juventud, con muchísima ilusión y con toda la certeza de habernos sentidos llamados a la misión en África, fuimos enviados por nuestra iglesia local y por Mies a ser sal y luz en Bayaka.

Nuestro proceso de preparación a la misión estuvo envuelto en muchas dificultades económicas, laborales, familiares, problemas de salud, etc. En todo el camino pudimos sentir que nada quitaba las dificultades pero que, cuando Dios nos llamaba por alguno de esos derroteros por los que estábamos andando, en el momento en el que las cosas debían suceder, el camino se abría a nuestros pasos.

El 16 de julio de 2010, día de la Virgen del Carmen, entrábamos en tierra Chadiana. Ndjamena por la noche es una ciudad poco iluminada, con pocos coches pero que circulan mal. Llegamos al centro de acogida y todos estaban ya durmiendo. Con nuestras linternas tratamos de encontrar las mosquiteras y el repelente. Pusimos en práctica todos los consejos que nos habían dado para pasar la noche africana. El cansancio, la desorientación, el calor, los mosquitos, la cama, el rezo de la mezquita a las cuatro de la mañana, el cambio horario... Son suficientes para pasar una buena noche en vela.

De camino al sur, ya a la mañana siguiente, comenzamos a palpar cómo es este país.

Durante un mes vivimos en el centro de acogida de Kelo donde no nos faltó nada, pero aquel

edificio construido por los primeros misioneros, y no exageramos, dejaba algo que desear. La primera vez que te paseas por Kelo tienes la sensación de estar en una ciudad a medio construir, ya has salido de ahí y te preguntas ¿pero dónde comenzó la ciudad? Hay mucha basura en las calles, todo está lleno de comerciantes, cabras, gallinas, musulmanes con su turbante, mujeres con el burka, niños en las escuelas coránicas, gente que se mueve de aquí para allá sin tener en cuenta a los vehículos, motos que circulan sin precaución...

Bayaka queda a siete km de Kelo y un camino de tierra roja entre el verdor de la vegetación, si llegas en época de lluvias, te van haciendo sentir que a donde te diriges es otra cosa. Allí estaban esas imágenes que tanto habíamos visto en las fotos. El sentimiento de, al menos, haber llegado a la meta, de "estar en Bayaka", nos satisface.

Encontramos una construcción en medio del campo, una vivienda para los misioneros, doce casas para los niños: cocina, sala de comer, una escuela, un edificio para los talleres profesionales, una granja y diez hectáreas de cultivo. Una construcción enorme recién terminada y lista para estrenar, un proyecto adaptado a las bases de una convocatoria europea, pero muchas respuestas que dar, considerando la realidad chadiana y el perfil de estos niños de la calle.

Andrés es un catequista que vive en la antigua leprosería y centro de formación de catequistas. Él se encarga de recibir a los grupos que llegan para tener encuentros. Nada más escuchar el coche, sale a nuestro encuentro y nos regala un cuenco con huevos. Es el regalo de bienvenida al extranjero, al huésped.

Desde julio a octubre tuvimos muchos y largos días en los que la lluvia nos impidió salir, incluso a comprar comida. Nos alimentamos de arroz, pasta, sardinas y tomate en conserva. Luego encontramos las espinacas y el maíz cocido, después la lechuga y los tomates. En fin, diversificar nuestra dieta llevó su tiempo y su esfuerzo en un mercado algo complejo por la escasez de productos, la mayor parte cereal y unos comerciantes musulmanes donde el regateo es la base del mercado.

Chad: Talita Kum

Por Gloria Amigo



Acabo de llegar de Talita Kum. Es una noche cerrada y he dejado a los muchachos del centro tocando tam-tam, xilofono, silbato de caña, cantando y bailando, todo dentro de sus limitaciones debidas a la poliomelitis, malformaciones congénitas, amputaciones... Que implican llevar ortesis, prótesis, muletas...

Viven a tope, con un ambiente genial entre ellos y con el personal, tanto del centro como de fuera.

Esta tarde, las muchachas han hecho maravillas trenzando de nuevo su pelo. Por la mañana, todo el mundo ha hecho limpieza, primero en sus escuelas y después en Talita Kum. El lavado de la ropa se hace a mano, con jabón puro. Y el planchado con plancha de hierro, una para todos, rellena de ascuas de carbón. Mañana iremos de paseo, a la segunda misa (8:45h), y seguiremos preparando la gran fiesta que se avecina: la ordenación de cuatro sacerdotes el próximo sábado 19, en la que todo el mundo participa. Hoy ha ido otro grupo a operarse a Mundú para conseguir andar. Se hacen viajes cada poco, según nos avisan de la lista de espera.

El trabajo más importante es el de sensibilización por todas las aldeas y parroquias. Se conoce a los minusválidos y se les informa. Al mismo tiempo, se realiza con ellos un trabajo de prevención. También hay un grupo de externos que vienen a Talita Kum a la salida de clase, comen, estudian acompañados de personal voluntario y se van. Los internos tienen trabajos. Hacen huertas donde recogen hortalizas para la comida, cuidan gallinas y conejos. Esta semana se han comido dos. También aprenden a coser a máquina, a hacer marionetas y a realizar representaciones con ellas que, hasta ahora, han gustado mucho a los espectadores.

Van todos al catecumenado para prepararse para el Bautismo. Como algunos ya van por tercer año, creo que pronto tendremos una gran fiesta.

Podría hablar de cada uno, del buen humor que se gastan... Otro día será.



Edita: Misioneros de la Esperanza.

Calle Calzada de la Trinidad, 16.

CP. 29009 Málaga. Tlf: 952 27 74 88

Redacción: Inmaculada Martos Villasclaras